DE JUNIO

del Parlamento Europeo del 10 de abril de 2002 solicitando el embargo de armas a Israel, las transacciones comerciales en este sentido se siguen produciendo con total impunidad e incluye a empresas españolas como Navantia (sucesora de Izar) y Fabricaciones Extremeñas.

El 5 de junio, aniversario de la ocupación de Cisjordania, Gaza y Jerusalén, hay que recordar bien claro que la política sionista, apoyada por Estados Unidos, es un ejemplo claro de terrorismo de Estado y el silencio con que muere y desfallece todo un pueblo no puede caer en la impunidad.

El 5 de junio manifestamos nuestro compromiso con una paz justa y duradera, con una paz basada en las resoluciones de las Naciones Unidas, con una paz que permita la creación de un Estado palestino independiente, soberano y viable sobre los territorios palestinos ocupados en 1967.

NO A LA OCUPACIÓN

PAZ CON JUSTICIA Y LIBERTAD PARA PALESTINA

POR LA SUSPENSIÓN DEL ACUERDO DE ASOCIACIÓN UE-ISRAEL Y EL EMBARGO DE ARMAS A ISRAEL

POR EL CUMPLIMIENTO DEL DERECHO COMUNITARIO EUROPEO Y DEL DERECHO INTERNACIONAL

NO A LA COMPLICIDAD DEL GOBIERNO ESPAÑOL NI DE LA UNIÓN EUROPEA CON EL ESTADO DE ISRAEL

BOICOT A LOS PRODUCTOS ISRAELÍES

RED SOLIDARIA CONTRA LA OCUPACIÓN DE PALESTINA

(organizaciones de Madrid)

Domingo 5 junio 2005 PAZ CON JUSTICIA Y LIBERTAD PARA

PALESTINA NO A LA OCUPACIÓN

12:00 h, Embajada de EEUU

(Serrano 75, <M> Rubén Darío)

a Embajada de Israel (Velázquez 150) RED SOLIDARIA CONTRA LA OCUPACIÓN DE PALESTINA

(organizaciones de Madrid)

5

DE JUNIO: PAZ CON JUSTICIA Y LIBERTAD PARA PALESTINA

As tentativas de la comunidad internacional para instaurar la paz en Oriente Medio han fracasado. Quince años de negociaciones infructuosas no han conseguido impulsar el proyecto nacional palestino. La creación de un Estado independiente, soberano y viable, reclamada reiteradamente por las resoluciones de Naciones Unidas, choca día tras día con la cerrazón de Israel y de Estados Unidos.

Los medios de comunicación y los gobiernos occidentales se manifiestan sobre la buena marcha de unas negociaciones entre palestinos e israelíes inexistentes, ocultando que se quiere establecer por la fuerza una política contraria a los pueblos y a sus necesidades, ya sea con la guerra contra el pueblo de Iraq. El incumplimiento extenso de las resoluciones de Naciones Unidas favorables al pueblo palestino o, por el contrario, el obligado acatamiento de éstas, bajo la amenaza de sanciones, si aquéllas son del gusto de las

políticas imperialistas. En el curso de los últimos meses se han registrado importantes transformaciones en la región, siendo Israel el actor que más se ha beneficiado con el nuevo escenario creado tras la invasión estadounidense de Iraq. Mientras que a otros países se les insta a que cumplan las resoluciones internacionales. Israel tiene carta blanca para perpetuar su brutal ocupación sobre los territorios y la población palestina iniciada en 1967; incluso aprovecha esta situación para construir más asentamientos, expropiar más tierras y erigir el Muro del Apartheid, que convierte los Territorios Ocupados en un conjunto desestructurado de guetos. Esta política de hechos consumados tiene un objetivo claro: impedir a toda costa la independencia palestina e imposibilitar la aparición de un Estado Palestino viable.

Mientras Estados Unidos da cobertura con su complicidad a los planes sionistas, la Unión Europea prefiere mirar hacia otro lado sin condenar las flagrantes violaciones de los derechos humanos más ele-

mentales de los palestinos. La Unión Europea debe poner fin a su inmovilismo y suspender el Acuerdo de Asociación del año 2000 que otorga a Israel un trato preferencial con los Estados europeos. El artículo 2 de dicho acuerdo obliga a las partes a "respetar los derechos humanos y los principios democráticos", los mismos derechos y principios que son pisoteados a diario por la ocupación israelí. Los sucesivos gobiernos de Israel han destruido más de 23.000 hogares palestinos desde 1967 empleando bulldozers fabricados por empresas europeas como Caterpillar; han matado a más de 4.000 palestinos (617 de ellos menores de edad) y han detenido a 5.800 — sin cargos ni juicios desde el año 2000, llegándose al extremo de legalizar la tortura como método de represión.

Mientras la comunidad internacional permanece impasible ante esta tragedia, Israel continúa construyendo el Muro del Apartheid. Cemento y alambradas de más 700 kilómetros que encerrarán a la población palestina y la separará de sus medios de vida, acentuando la miseria y el hambre. Pese a que la Corte Internacional de Justicia condenó en 2004 dicho muro al considerarlo contrario al Derecho Internacional y demandó su desmantelamiento inmediato, éste sigue avanzando y dividiendo el territorio palestino. Mediante la construcción del mismo, Sharon pretende imponer las fronteras del futuro Estado palestino: un Estado de cantones aislados ubicados en la mitad de los Territorios Ocupados.

Pese a las evidencias que muestran que Israel intenta apropiarse de la mayor cantidad posible de territorio palestino, la Unión Europea mantiene su Acuerdo de Asociación con Israel, al que considera un socio preferencial y al que continúa vendiendo armamento que posteriormente es empleado contra la población palestina. El Código de Conducta de Exportación de Armas, firmado por España en 2004, impide que se vendan armas a países con conflictos bélicos. Pese a una resolución

NO A LA OCUPACIÓN